
EDITORIAL

PUBLICACIÓN DE LIBROS: GRATA OBLIGACIÓN DE LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS

Formar profesionales exitosos, investigadores, innovadores y científicos con dominio en diversas disciplinas de la ciencia es un verdadero privilegio para el docente universitario. La responsabilidad de un profesor universitario es ser “enseñante”, creador, modelo, tutor y guía espiritual. Asimismo, para trascender tiene que publicar, además de artículos científicos, por lo menos un libro, porque este trasunta. Es una herencia intelectual que el profesor debe obligatoriamente dejar para beneficio de los alumnos de hoy y de mañana. En la reciente Vigésimo séptima Feria Internacional del libro de Bogotá se informó que las 58 universidades vinculadas habían producido cerca de 13 mil títulos, digno ejemplo de imitar y superar por la Universidad Peruana.

En nuestra Facultad de Farmacia y Bioquímica, afortunadamente hemos tenido maestros que decidieron cumplir con el sagrado deber de publicar libros. Citaremos solo algunos nombres y sus libros más recordados. Comenzaremos con las publicaciones del Director de la Escuela de Farmacia y, posteriormente, primer decano el Dr. Juan Luis Hague, quien publicó “*Consideraciones científicas de la producción vitivinícola en el Perú*” (1910), “*Consideraciones científicas sobre la naturaleza del hombre*” (1921), “*La condición social del farmacéutico peruano*” (1926) y, luego de recibirse de abogado, “*La caracterización del delincuente*” (1932). Ángel Maldonado y Hermilio Valdizán, obsequiaron a la ciencia biomédica del país “*La medicina popular peruana*”, un libro extraordinario, además de “*Contribución al folklore médico del Perú*” y “*Contribución al estudio de la materia médica peruana*”. El maestro Fortunato Carranza publicó el libro pionero “*Bromatología*” en 1947 y además nos obsequió los deliciosos libros “*Lápiz en mano y recordando*”, “*Tardes de estudio y meditaciones*” y “*En las rutas de la enseñanza*”. El maestro Juan de Dios Guevara publicó “*Química Orgánica-Reparaciones-Identificaciones-Valoraciones*” (1945), “*Historia de la química en el Perú*” (1993) y su libro póstumo “*Figuras cumbres de la física y de la química*” (2002), auspiciado por la “Soka Gakkai” y la Sociedad Química del Perú. El recordado líder farmacéutico Dr. Marco Antonio Garrido editó “*Bioquímica: El laboratorio bioquímico y clínico*”, “*Tópicos sobre biología molecular*” y, en colaboración con el Dr. Simón Pérez Alva, “*Ciencia y Tecnología: Control de calidad aplicado a la industria farmacéutica y al medicamento*”. Este último escribió y editó, además de ese libro, “*La familia de las enterobacterias*”, “*Valoración microbiológica de los antibióticos*”, en colaboración con el Dr. Garrido y la participación de varios docentes de la Facultad. El Dr. Humberto Alván editó, durante más de treinta años, la excelente “*Revista farmacéutica peruana*”, de periodicidad trimestral, considerada como la mejor revista que ha tenido la profesión farmacéutica peruana. El Dr. Fernando Montesinos, con la Dra. Mary Jara Echea, publicaron anualmente “*Guía farmacéutica*” y también “*Guía de especialidades farmacéuticas*”. La maestra Bertha Pareja Pareja publicó, en colaboración con Moisés Banarer, los libros “*Farmacotecnia*” e “*Interacciones medicamentosas*”. El Dr Julio

López Guillén publicó su recordado libro *“Catálogo de las plantas útiles y medicinales del Perú”*. Más recientemente, antes de dejar este mundo, el Dr. Jorge Solórzano, psicólogo y docente de nuestra Facultad, publicó los tres tomos de su libro *“El portal de los paradigmas”* (I. *“La responsabilidad ética en los nuevos escenarios”*, II. *“Estrategias para mejorar la calidad humana”* y III. *“De la realización personal al encuentro corporativo”*).

Con todos esos magníficos ejemplos, los docentes de la Facultad no podemos ni debemos dejar de redactar y publicar nuestros libros. Los profesores más jóvenes que se inician en la enseñanza, tal vez deberían comenzar publicando sus *“Guías de trabajos prácticos”* para más adelante, editar libros de asignatura y luego uno o más tratados de su especialidad. Todo esto no es pedir demasiado, revisemos con frecuencia y deleite los modelos que dejaron nuestros maestros ya desaparecidos. Esa lista, incompleta, descrita líneas arriba, puede y debe ser tomada como un poderoso estimulante y catalizador.

Dr. Fernando Quevedo Ganoza